

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Algunas notas acerca de la noción de satisfacción en los primeros textos freudianos.

Luján, Patricia.

Cita:

Luján, Patricia (2019). *Algunas notas acerca de la noción de satisfacción en los primeros textos freudianos*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/443>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/xsc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS NOTAS ACERCA DE LA NOCIÓN DE SATISFACCIÓN EN LOS PRIMEROS TEXTOS FREUDIANOS

Luján, Patricia

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El término satisfacción surge en los primeros escritos de Freud y es revisado a lo largo de su obra, incluso en el final. Por ello se hace necesario precisar los articuladores conceptuales que permitan, cada vez, puntualizar el alcance de dicho término. El presente trabajo se circunscribe a su aparición en los escritos iniciales.

Palabras clave

Satisfacción - Metapsicología - Deseo

ABSTRACT

SOME REMARKS ON THE NOTION OF SATISFACTION IN THE FIRST FREUDIAN TEXTS

The term satisfaction arises in Freud's first writings. Freud revisited this notion throughout his work, even in his last texts. Thus, it is necessary to determine the conceptual articulators that allow to specify the scope of the term satisfaction. This paper is limited to the notion of satisfaction as it appeared in Freud's initial writings.

Key words

Satisfaction - Metapsychology - Desire

“Conceptos básicos claros y definiciones de nítidos contornos sólo son posibles en las ciencias del espíritu....”

En las ciencias naturales, a las que pertenece la psicología, semejante claridad de los conceptos ... es imposible”

Freud, S.(1924)

Introducción

El presente trabajo se inscribe al interior del proyecto de investigación: Posibles lecturas de la noción de satisfacción en la teoría freudiana. Articulación con el Principio de placer / displacer, Principio de realidad y el Más allá del principio de placer.

El objetivo general del mismo es delimitar la noción de satisfacción en la teoría freudiana. Nos parece una noción central por las implicancias que tiene tanto en el abordaje clínico como en el armado epistemológico de la teoría psicoanalítica.

Deberemos investigar si estamos frente a un concepto o a un conjunto heterogéneo de nociones ligadas a articuladores conceptuales que será necesario definir.

Consideramos que la noción de satisfacción depende sustancialmente de la concepción económica de psiquismo que Freud maneje, que a su vez, supondrá cambios, modificaciones, redefiniciones en función de la teoría pulsional que sostenga.

Ordena nuestra lectura las consecuencias que introduce el “Más allá del principio del placer” (1920), en tanto Freud reformula la economía del psiquismo articulada a un nuevo estatuto de la repetición.

Entendemos que las nociones y conceptos tendrán un campo de significación al interior del abordaje metapsicológico que Freud plantee.

Esto a su vez determina el modo de funcionamiento que le otorga al psiquismo, así como también el modo de leer los fenómenos que se presentan en la clínica.

Se hace necesario entonces especificar el modo de trabajo regulado por el principio de placer a diferencia del modo de trabajo propio de la ley de repetición de 1920.

Sostenemos como hipótesis que la noción de satisfacción debe ser puesta en consideración a partir de estos dos modos de funcionamiento de la economía psíquica.

En esta ocasión nos proponemos: a) Situar la noción de satisfacción en los primeros textos freudianos. b) Balizar el surgimiento del término en relación a los modelos teóricos a los cuales Freud tributa. c) Articular con el sistema de huellas mnémicas y el inconsciente tópico. d) Discernir su relación con el deseo inconsciente.

Breve rodeo epistemológico

El término satisfacción aparece tempranamente en la obra de Freud. Es en el marco del *Proyecto de una psicología para neurólogos* (1950). Sabemos del destino de este inicial trabajo y de su importancia en tanto germinan en él muchos de los postulados que luego serán pilares en su teoría.

Podemos poner en perspectiva el *Proyecto*, la *carta 52* y *La interpretación de los sueños*, como un hilvanado donde toman forma los primeros abordajes freudianos que serán luego piedra de toque de la Metapsicología de 1915.

Tanto Assoun (1982) como Bercherie (1986) coinciden en que la Metapsicología con su dimensión: tópica, dinámica y económica de los procesos psíquicos, constituye la identidad epistemológica freudiana. Es el núcleo de la teoría analítica que la imbrica “en las grandes corrientes de la psicología” (BERCHERIE, 1996) (448)

Conjeturamos que es posible rastrear en el proyecto los primeros pasos en la construcción de la misma.

Enmarquemos sintéticamente este escrito en relación al tema que nos ocupa.

En una carta a Fliess del 25 de mayo de 1895 Freud cuenta dos ambiciones que lo atormentan en relación a la escritura del *Proyecto* (*Entwurf*): en primer lugar qué forma va a tomar el funcionamiento psíquico si se introduce un enfoque cuantitativo, una “especie de la economía nerviosa” y en segundo lugar poder extraer de la psicopatología aquello que podría ser útil a la psicología normal.

En la introducción del *Proyecto* leemos: “El propósito es brindar una psicología de ciencia natural, a saber, presentar procesos psíquicos como estados cuantitativamente comandados de unas partes materiales comprobable y hacerlo de modo que esos procesos se vuelvan intuitivos y exentos de contradicción” (p.339)

Hay dos ideas rectoras: la teoría de las neuronas y una concepción cuantitativa regulada por el principio de inercia neuronal (luego principio de constancia) que enuncia que las neuronas procuran aliviarse de la cantidad (la cantidad fluyente: una energía física o química no especificada).

Se entiende la ambición de Freud ya que una psicología científica digna de ese nombre no podía ignorar la dimensión cuantitativa, la exigencia de cuantificación. Freud no puede no tomar estos referentes como punto de partida para un saber que producirá una ruptura y un nuevo discurso.

Carga, quantum, investidura, términos de un lenguaje que le es familiar, pero que progresivamente tendrán una connotación novedosa en tanto Freud produzca con ellos nuevas relaciones e ideas. El concepto de pulsión es una muestra de ello. Le dará a partir de la metapsicología un espesor conceptual a la dimensión económica.

El ideal científico donde Freud efectúa su aprendizaje de la anatomía y la fisiología, tiende a alinearlos en el campo físico-químico que es su modelo indiscutido. Por ello no duda en situar al psicoanálisis en las ciencias naturales, no hay otra opción, no hay otra ciencia que la de la naturaleza. (1)

Son numerosos los pasajes en que Freud hace referencias a la física y a la química cuando quiere caracterizar la naturaleza científica del psicoanálisis.

Freud suscribe a la corriente fiscalista que tenía entre sus referentes a Helmholtz- Brücke y Du Bois-Reymond. Médicos, formados en física y fisiología; herederos de una teoría de la energética específica de los nervios que revolucionó, en la primera mitad del siglo XIX, la neurología.

El postulado principal es que sólo las fuerzas físico-químicas actúan sobre el organismo.

Se establece entonces un tipo de práctica que proviene de la fisiología, la física y la química, convergentes en una matriz energética.

Pero ¿donde se sitúa Freud en el tablero energetista de la época? En principio rechaza identificar la teoría psicoanalítica como

una variante de energetismo psicológico (ASSOUN, 1982)

Es en Gustav Fechner donde Freud encuentra su filiación epistemológica (2). Fechner es el fundador de la psicofísica, suma la psicología a las disciplinas antes mencionadas. La pregunta central que se formula es ¿cómo medir las sensaciones?(3)

Recordemos que Freud encuentra en Fechner la única idea sensata acerca de los sueños, justamente aquella que le permite armar la tópica para la formulación del inconsciente, el “orto escenario” (FREUD, 1900). Detrás de ella hay una concepción tópica y energética que Freud va a profundizar. (4)

El Principio de inercia neuronal (así lo llama en el *Proyecto*), según el cual las neuronas tienden a deshacerse de las cantidades, tiene su origen en Fechner.

Esta concepción económica va a asociarse con la idea de placer y displacer. El problema del placer se cuantifica de entrada.

Del *Entwurf* a la *Traumdeutung*

Como dijimos anteriormente el término “satisfacción” aparece en el *Proyecto* nada menos que asociada a una vivencia que tendrá por destino no tener nada de satisfactoria. Lo hará en términos neurológicos y mecanicistas, pero sin dejar de introducir una dimensión ética.

Ya había ubicado el principio de inercia neuronal que tiende a la descarga. Pero los estímulos endógenos alteran esta función que sólo pueden cancelarse por medio de una acción específica mediada por el auxilio ajeno, ese “*otro* prehistórico inolvidable” (FREUD, 1896). “El todo constituye una *vivencia de satisfacción* que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo del individuo” (FREUD, 1895) El *todo* conformado por la excitación endógena y la percepción de un objeto, deja traza: “se generan en el manto la investidura de una neurona” (FREUD, 1985) En el cap. VII de *La interpretación de los sueños*, devendrá huella mnémica. Este *todo* es inseparable del otro auxiliador, que el desvalimiento introduce.

Merced a la asociación establecida (entre las imágenes -recuerdo) se establecerá una facilitación para el decurso de la cantidad (Qn). Con el reaflorescimiento del estado de esfuerzo, se produce la reanimación de las imágenes-recuerdo, se las alucina. Se encienden los circuitos asociados a la primera satisfacción. Sin embargo “es infaltable el desengaño, la satisfacción por fuerza faltará” (FREUD, 1985). Se anuncia un lugar de pérdida en el funcionamiento incipiente de este aparato.

Así el *Proyecto*, primer esfuerzo por dotar a la joven ciencia de un modelo teórico adecuado, permaneció como base de la visión metapsicológica (BERCHERIE, 1982)

En este recorrido vemos como la carta 52, a la vez que complejiza el bosquejo del *Proyecto*, anticipa el esquema de 1900 al proponer un mecanismo psíquico generado por una estratificación sucesiva de las huellas mnémicas que, de tiempo en tiempo, experimentan un reordenamiento.

Tenemos entonces, no sólo un aparato que se defiende frente al displacer sino que cuenta con una memoria registrada en di-

versas variedades de signos. Asoma una tónica y una dinámica asociada a la temporalidad.

La formalización del aparato psíquico que Freud plantea en el capítulo VII de *La interpretación de los sueños* puede leerse en clave metapsicológica. Aunque aún conserve cierta terminología o ideas del modelo biológico y neurológico del Proyecto, esta elaboración lo introduce de lleno en el campo psicoanalítico, produciendo una modificación del esquema inicial.

La novedad de suponer en el sueño un cumplimiento de deseo, permite abrir el camino y ubicar en él el motor del aparato psíquico.

Se resignifica la (experiencia de la) vivencia de satisfacción (5) del proyecto como un supuesto destinado a “arrojar luz sobre la naturaleza psíquica del desear”. (FREUD, 1900)

El resto de la experiencia de satisfacción es el deseo y su correlato es otro supuesto: que el decurso de la excitación es regulado por las percepciones de placer y de displacer (a partir de 1911 llamará principio de placer).

Las huellas mnémicas que quedan asociadas como consecuencia de la vivencia de satisfacción son soporte del deseo, que en tanto moción psíquica, apunta a una identidad de percepción para reestablecer la satisfacción primera. La identidad de percepción, eje del funcionamiento del proceso primario, apunta a la identidad más que a la percepción y por lo tanto a lo imposible. Encuentro por siempre fallido que la alucinación finge pero no logra.

La satisfacción de la necesidad se pierde e inaugura para el ser hablante el placer de desear articulado a los signos de la presencia del objeto que nunca se tuvo, aunque se trate de volver a encontrar.

Se trata entonces de un sistema que se dirige esencialmente hacia el señuelo y el error. Está hecho para no satisfacer la necesidad, sino para alucinarla (LACAN, 1959). Requiere entonces de un segundo proceso que corrija, que rectifique, que retoque esa tendencia del principio de placer. Será tarea de su relevo, el principio de realidad. El acervo de huellas mnémicas organizan la búsqueda y organiza la realidad psíquica como forma particular de existencia (FREUD, 1900)

Ahora bien, recordemos que nuestra pregunta es por la satisfacción. ¿Cuál es el estatuto de la satisfacción articulada al deseo o a la realización de deseo?

En este momento la satisfacción se vincula a la realización de deseo en tanto a volver a pasar por los caminos que ya la procuraron (ganancia de placer). La satisfacción perdida se recupera parcialmente, aquí en los circuitos facilitados del deseo. Por lo tanto la realización de deseo conlleva una ganancia, una recuperación.

Esto tiene implicancias clínicas y no sólo epistemológicas, ya que junto al sueño, hay otras formaciones del inconciente que llevan asociadas una ganancia de placer.

Plantear que el funcionamiento del psiquismo está regulado por el principio de placer y el principio de realidad pone en juego

una ética al dejar inaugurado un punto irremediable respecto de la constitución de dicho aparato psíquico. Si éste no puede hacer otra cosa que desear, instala una forma de satisfacción que va a contrapelo de la adaptación, introduciendo una discordancia radical asociada con un supuesto registro biológico. Los términos y los conceptos de los maestros a los que Freud tributa no le impiden situar ideas y nociones absolutamente novedosas e incluso disruptivas que están en germen desde el proyecto.

Nuevas preguntas

Freud utiliza la palabra *Befriedigung* para hablar de satisfacción que también se traduce como contentamiento, contento, complacencia.

Sara Glasman (1985) enriquece la traducción del término alemán: *Befriedigung* está compuesto por el prefijo *Be* que significa llevar a cabo una acción verbal en alguien o sobre algo; la raíz *Friede* que significa paz y la desinencia *ung* que es un abstracto de acción.

Befriedigung “implica la realización de una acción, un movimiento impuesto por el verbo intransitivo, que significa que un sustrato entra en paz por esa operación”.

La definición del diccionario no agota su significación. Freud fue utilizando el mismo término pero con estatutos diferentes según los articuladores conceptuales con los que entra en relación.

Resta por extraer las implicancias de la articulación entre satisfacción-deseo-placer en este primer momento metapsicológico en el que Freud traslada a las formaciones del inconciente los postulados que pensó a propósito del sueño. El chiste será una referencia privilegiada para avanzar en dicha línea.

Queda señalado el recorrido a seguir en el proyecto de investigación: de *Die Traumdeutung* a la *Metapsicología* de 1915.

La dimensión económica de los procesos psíquicos adquiere rigor conceptual a partir del concepto de pulsión.

Trieb aparece en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), pero la “necesidad del concepto había precedido a la aparición del término” (MASOTTA, 1990). Necesidad epistemológica que podemos rastrear desde el Proyecto.

Leemos en la introducción de *Pulsiones y destinos de Pulsión* (1915) la originalidad de Freud en pensar, al decir de Masotta, “objetos teóricos inquietantes” que requieren soportar cierto grado de indeterminación hasta “ponernos de acuerdo en su significado”.

La introducción del concepto de pulsión nos interesa particularmente porque viene a producir una complejidad y una diferencia en relación a la noción de satisfacción.

Ya no será la misma que aquella, que ligada al proceso primario produce una recuperación parcial de la satisfacción perdida, sino que, connotada como pulsional, encontrará una defensa en el deseo y el proceso primario.

Será, entonces, tema del trabajo de investigación la significación que tomará la noción de satisfacción articulado al concepto

de pulsión al interior de la metapsicología de 1915 y luego su reformulación a partir de la torsión de 1920 con *Más del principio de placer*.

¿Será en estos futuros recorridos que podremos extraer la riqueza de *Befriedigung* en su acepción de “contentamiento”, “complacencia”?

NOTAS

(1). “la concepción según la cual lo psíquico es en sí inconciente permite configurar la psicología como una ciencia natural entre otras (...) Los procesos de que se ocupa son en sí tan indiscernibles como los de las otras ciencias, químicas o físicas, pero es posible establecer las leyes a que obedecen, perseguir sus vínculos recíprocos y sus relaciones de dependencia ... Para ello, no puede prescindir de nuevos supuestos, ni de la creación de nuevos conceptos..... Concuerta con nuestra expectativa que los conceptos fundamentales de la nueva ciencia, sus principios (pulsión, energía nerviosa, entre otros) permanezcan durante largo tiempo tan imprecisos como los de las ciencias más antiguas. (FREUD, 1940)(157)

(2) Freud: “Siempre fui receptivo para las ideas de Fechner, y en puntos importantes me he apuntalado en ese pensador” (XX p. 55)

(3) En el Proyecto Freud cita la Ley de Fechner que establece la relación entre las variaciones en la intensidad de un estímulo y las variaciones en la sensación resultante. Tema que será de referencia explícita en *Más allá del principio de placer* (T. I p. 359)

(4) “Los principios fundamentales de la energética freudiana derivan directamente de la energética fechneriana” (ASSOUN, 1982) (149)

(5) Recordemos que aquí, a diferencia del Proyecto, Freud utiliza *Erlebniss* y *Erfahrung* produciendo un matiz entre ambos términos que no son equivalentes. Podemos decir que si se trata de una *experiencia* es que hay una subjetividad en juego.

BIBLIOGRAFÍA

- Assoun, P. (1982) Introducción a la epistemología freudiana. CABA: Siglo XXI Editores.
- Bercherie, P. (1996) Génesis de los conceptos freudianos. CABA: Paidós.
- Glasman, S. (1985) La Satisfacción. *Revista Conjetural* N°7, 83-103.
- Freud, S. (1976-1979) Obras completas. CABA: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1950 [1985]) Tomo I. Proyecto de psicología.
- Freud, S. (1986) Tomo I. Carta 52.
- Freud, S. (1900) Tomo V. La interpretación de los sueños.
- Freud, S. (1911) Tomo XII. Formulación sobre los dos principios del acaecer psíquico.
- Freud, S. (1915) Tomo XIV. Pulsiones y destinos de pulsión.
- Freud, S. (1926) Tomo XX. Psicoanálisis.
- Freud, S. (1924) Tomo XX. Presentación autobiográfica.
- Freud, S. (1938) Tomo XXIII. Esquema del psicoanálisis.
- Lacan, J. (2015). El Seminario. La Ética del psicoanálisis. CABA: Ed. Paidós.
- Piciana, H. (2018) Las tribulaciones de la satisfacción. CABA: Gramma Ediciones.